

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

TORTOSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Trimestre...
Un año...

Sábado 23 de Octubre de 1915

Taules Velles, Círculo Tradicionalista

Por Dios y por Tortosa

Fuera equívocos :- Nuestra actitud :- No nos espantan burlas :-

Desperta ferro :- Alleluja, alleluja

Casi siempre, los manifiestos, programas y mensajes políticos nos hicieron el efecto de esos maniqués que los comerciantes exhiben en sus escaparates.

Vistos exteriormente, resultan encantadores con sus revoltijos de sedas, encajes y terciopelos; mas si examinamos su interior encontramos un despreciable armatoste de serrín y trapos.

El manifiesto al país y a Romanones y Marianao, del flamante partido liberal tortosino, no es otra cosa.

Exteriormente vemos esparce, flotando al viento, sedas magníficas de bellos propósitos, encajes finos de lisonjeras promesas, terciopelos de ricas realidades de bienandanzas sin fin; mas allá, en su fondo, entre líneas, queda patente el inmundo armatoste, asomando las hilachas de la más "desoladora impotencia," con la confesión del "mas absoluto ca-

ponismo, y la negación rotunda de toda virtud ciudadana, puesto que en el manifiesto se dice que "si algo Tortosa quiere conseguir, no lo ha de esperar de la fuerza creadora y conquistadora de sus hijos," sino "que lo conseguirá con su vilipendio," solo doblando la rodilla reverentemente ante unos hombres de pro, Romanones y Marianao, hombres que a nuestros ojos son solo prohombres, por ostentar los títulos de continuadores genuinos de los políticos que sembraron la semilla de nuestra decadencia y los de forjadores de cadenas esclavizantes caldeadas en las fraguas del Centralismo, con las que los caciques aherrojan después, tiránicos, a los desgraciados pueblos.

Según el manifiesto, nada nos es dado esperar de la Justicia; hemos-lo de esperar todo del favor.

ved ahí la negación de nuestra virilidad; ved ahí la invitación a que nos declaremos serviles esclavos.

No queremos ofender a los honorabilísimos señores que firmaron el Manifiesto, ni a los, no menos honorables señores que después a él se adherieron, creyendo que estamparon sus firmas, viendo EL ALMA del Manifiesto; queremos creer y así lo creemos, que firmaron y se adherieron seducidos por su brillante y esplendoroso ropaje, movidos de sus deseos vehementes de ver a Tortosa libre de la roña que corroe sus entrañas.

Como estamos seguros que este buen deseo les movió a prestar el valioso apoyo de sus prestigiosos nombres, creemos no echarán a mala parte el que nosotros les digamos:

Amantes como vosotros de Tortosa, ardiendo nuestros pechos como los vuestros, en santos anhelos de redención; queriendo como vosotros, ver a nuestra Tortosa limpia de toda lepra; dispuestos, como vosotros a dar la vida para que vuelva a levantarse hermosa y esplendente de riqueza y gloria, por esto os gritamos hoy: ¡oh, buenos hijos de Tortosa! ¡Alerta, hermanos! ¡Ved a vuestros pies el precipicio! ¡¡¡Deteneos y atended!!!

Si es cierto que existe un Decreto, el de 15 de Noviembre de 1909, y una Ley, la Municipal de 1877, Ley y Decreto que garantizan por encima de toda conveniencia política y partidista y contra toda asechanza caciquil, las iniciativas locales y los anhelos del país...

Si es cierto que un pueblo, cuando está habitado por HOMBRES, es difícil se vea asaltado y maltratado y vejado por la Injusticia...

Si es cierto que los pueblos tie-

nen medios sobrados para gobernarse según sus necesidades y deseos...

Si es cierto que a las imposiciones caprichosas de los poderosos, los pueblos pueden oponer tenaz, viril, arrolladora y santa resistencia...

Si es cierto que los pueblos que quieren vivir, que quieren progresar, que QUIEREN ser grandes, LO SON EN VIRTUD DE SU PROPIO ESFUERZO SIN NECESIDAD DE SERVICIOS NI PRESTACIONES DENIGRANTES... ¿a qué espera Tortosa?

¿Qué detiene a los hijos de Tortosa?

¿Cómo no despiertan los buenos tortosinos de su amodorramiento? ¿Cómo no se congregan y, aunando esfuerzos y sólo confiando en sus esfuerzos, ponen mano en la grande obra de salvar a su madre, sin humillarla...

¡Ah! Es porque no la aman, es porque no la amamos.

Es porque nuestros corazones, acorchados por el egoísmo, no laten con la fuerza con que laten los corazones encendidos en el amor.

Si la amáramos, recordaríamos que nuestra madre, nuestra Tortosa fué siempre señora, jamás sierva.

Si la amáramos, no hubiéramos consentido ni consentiríamos verla humillada, echada a los pies de hombres extraños. Si la amáramos, no pediríamos limosna para ella, sino que de nuestra flaqueza sacaríamos energías para alumbrar canteiras y arañar en las entrañas de la tierra y arrancarle riquezas con que erigirle un trono en donde se mostrara la más hermosa, la más soberbia, la más rica, la más reverenciada y la más temida.

Estos son nuestros anhelos. Este es nuestro programa, el programa de los más humildes de los hijos de

Tortosa, pero el de los más enamorados, de los más locos, porque el amor es locura, y de ella poseídos, desafiando iras, despreciando burlas, pisoteando pequeneces, y derribando titeres, salimos hoy a recoger la bandera simpática, santa, que entre el fango de las politiquerías de baja estofa quedó olvidada, caída de las manos de los que hoy tremolan la que ostenta por lema "Por Romanones y Marianao," venimos a recoger la que desde hoy será nuestra única bandera, la que ostenta el sacrosanto y enardecedor lema "Por Dios y por Tortosa."

En nuestro Sancta-Sanctorum queda guardada.

Cuando los buenos hijos de Tortosa se desengañen; cuando los equivocados hijos de Tortosa vean claro que la salvación de nuestra Madre no puede descender del olimpo que tiene por dioses mayores al conde de las Neutralidades que matan y al marqués del tránsito rodado en Jueves Santo, y que si queremos resucitar a Tortosa ha de ser única y exclusivamente pres-tándole generosos el calor de nuestros pechos, entonces la desplegarémos al viento y al conjuro de su lema, "Por Dios y por Tortosa," a modo de *Desperta ferro* de los modernos almogávares, unidos todos, nos lanzaremos a la reconquista del buen nombre y dignidad de nuestra desgraciada ciudad, y fiamos en nuestra Virgen de la Cinta que ello será sin tardanza, siendo entonces llegada la hora de apagar los tristes acentos del actual "de profundis," con los sonoros cánticos del mayestático "alleluja, alleluja."

O. AMERRI

Los puntos sobre las íes CON NADIE

El decir de los republicanos. — El valor de «Caguete». — El lenguaje del pueblo. — Recelos de los timoratos. — La locura de alguien. — Nuestra situación. — Los jóvenes bárbaros. — Ellos y nosotros.

En los momentos actuales de belicismo político, es de absoluta necesidad puntualizar nuestra actitud y recordar el modo de obrar de nuestros enemigos, para así no dejar lugar a que algunos elementos de orden y hasta contados amigos nuestros, olvidándose de lo pasado, se dejen impresionar por los sofismas empleados por nuestros adversarios para su defensa.

Dicen los republicanos que nuestros ataques son en demasía *crudos*; que nuestras campañas, excesivamente *bélicas*; que nuestro lenguaje, altamente *provocador*, etc.; y esos republicanos no quieren acordarse del lenguaje y campañas insultantes, calumniosas e infamantes de su "Eco de la Mentira", contra Jesucristo, contra la Virgen de la Cinta, contra la venerable y patriarcal persona de nuestro anciano y sabio Obispo, contra la memoria del Santo Mosen Sol y contra cuasi todos los sacerdotes de la Diócesis.

Y no digamos nada del valor demostrado por ese idolillo del pueblo tortosino, al que nosotros apellidamos *Caguete*, pues ha demostrado, en cuantas ocasiones se le han presentado, ser un gran gallina y un rastrero, ya valiéndose de pobres y hambrientos *testaferros*, ya humillándose e implorando perdón a los pies del Sr. Cura de Perelló, el actual del arrabal de Jesús, y negando otras veces la paternidad de ciertos artículos, cuando personalmente alguien le ha pedido cuenta de ellos.

Y como nosotros vemos con claridad meridiana las trampas, embustes y martingalas de que se vale ese truhan para engañar e ilusionar al pueblo ignorante, para él así encumbrarse y enriquecerse, y como el pueblo no entiende de retóricas ni de afligranadas frases, de ahí que nosotros hablemos claro al pueblo, con el mismo lenguaje que el pueblo usa y el pueblo entiende.

Más ocurre que al usar ese lenguaje creen algunos, de obtusa inteligencia, que perdemos nuestra superioridad de caballeros, y que al descender al *chapurreado* podemos olvidar la bella y flexible *habla* cervantesca. Nada de todo eso, señores timoratos! Ya dice el refrán que el hábito no hace el monje, y con frecuencia se encuentra, vestido con un traje de payés, de pescador, de carbonero y hasta de golfo o trinxeraire, un corazón grande y sentimental y una inteligencia capaz de las más bellas concepciones; y todo

esto cubierto, escondido, envuelto y engasado por la *charla* monótona e insubstancial de su tierra y de su oficio.

Hay quien que, en un momento de excitación imaginativa (vulgo *locura*), guiado por el despecho o por la pasión partidista, se ha atrevido a compararnos con "El Eco de la Calumnia", y con el *retrete* literario abortado de Monclús; y ese Quien debe tener en cuenta que nosotros jamás nos hemos metido en la vida íntima de nadie, jamás hemos recurrido a la calumnia; siempre, al hablar o escribir de políticos, lo hemos hecho recordando sus actos políticos y los que con los tales hayan tenido relación directa.

Jamás nosotros hemos atacado la honra de mujeres y señoras, que desde el momento que lo son nos merecen toda clase de respetos, como ha hecho ese *cerdo* de Monclús.

Jamás tampoco hemos negado la cara a nadie, ni hemos prometido lo que no queríamos cumplir. Recientes están las denuncias de Marcelino contra LA TRADICION, y ante el Sr. Juez sostuvimos lo que habíamos dicho desde las columnas de nuestro semanario.

Nosotros jamás damos ni daremos la espalda; cada día nos envían recados para que vayamos a tal o cual parte, y por poco que nos lo permitan nuestras obligaciones, allí acudimos, y allí... no hay nadie que nos espere... ni siquiera para darnos un rato de conversación para matar el tedio y aburrimiento de la espera.

Sabíamos desde el último sábado por la noche que una *gavilla* de jóvenes bárbaros querían venir a asaltar nuestro Círculo; supimos el domingo que salían del Círculo Republicano hasta veinte y cinco con dirección a nuestro Casino; nombramos inmediatamente una comisión para hacerles los honores, y cuando lo teníamos preparado viene el vigía y nos dice que debajo del Arco del Romeu se había disuelto la *gavilla* y que... no venían.

Ya lo ven nuestros lectores si hay o existe diferencia entre los republicanos y nosotros. Ellos son la mentira, nosotros la verdad; ellos la calumnia, nosotros la justicia; ellos la barbarie, nosotros la civilización; ellos gritan, nosotros obramos.

Y... ya están los puntos sobre las íes.

SANCHO.

Hace tiempo que la prensa anticlerical propala la noticia de que nosotros, los jaimistas, queremos la intervención armada en favor de las naciones centrales, en favor de Alemania y Austria-Hungría.

Nada más falso y calumnioso para nuestro partido. Bastante se ha pregonado por medio de la prensa, por boca de nuestros propagandistas y por el verbo de la oratoria y la elocuencia, nuestro eminente Vázquez Mella, desde el principio de las hostilidades, que nuestra actitud ha de ser la de meros espectadores en esta contienda antihumana y sanguinaria.

Al revés de ellos, que a todas horas, abogando, según dicen, por la paz mundial, nos quieren inducir forzosamente, como a borregos, a que intervengamos en pro de los verdugos de España y de los españoles en todas las épocas y en todo momento. A que intervengamos en favor de la justicia, pregonan, cuando continuamente injusticias sin cuento nos han inferido. En favor de la libertad, cuando no se conoce mayor esclavitud de que por parte de las naciones aliadas somos víctimas de continuo.

Y esta prensa que a todas horas no ha hecho otra cosa que propalar la especie de la intervención armada inmediata en favor de las naciones que han repartido entre ella el oro a espuertas, nos acusa a nosotros, a los hombres que desde el primer instante, desde que estalló la primera granada, hemos predicado la más pacífica y pura abstención, de que abogamos, de que queremos que nuestra patria, que nuestra España se tire de cabeza al degolladero, de que sus hijos derramen su sangre sin provecho alguno.

Es inútil que esto propaleis, insensatos calumniadores, pues la España que piensa y siente ya os conoce de sobra, y conociendoos,

echa en saco roto vuestras sandeces y bravatas de puercos descontentos, vuestros ladridos de perros hambrientos, pues los toma como si los dirigiérais a la luna; y por eso jamás encontrarán eco en la opinión vuestras calumnias y embustes, calumnias y embustes pagados con el oro de nuestros propios verdugos.

Nosotros sostenemos, mantenemos y continuamos predicando y propalando lo que al principio; continuamos lanzando a los cuatro vientos lo que al comienzo de las hostilidades hablaron y escribieron los verbos del tradicionalismo y los hombres sensatos y nobles de la España que siente y piensa: Que España, los españoles, las clases todas que integran nuestra patria y suelo, deben abogar, deben propalar, deben mantenerse, si no quieren ser las mayores, las únicas víctimas a las que con saña se cebarían todas las naciones juntas, por las riquezas que atesoran nuestras costas y ricas ciudades, en la más estricta neutralidad, en la más absoluta abstención.

CON NADIE, debe ser el lema en que todos han de basarse; ha de ser el grito de combate que salga de los corazones de todos los buenos patriotas, de todos los que de veras quieran a sus hogares, y que pronto retumben por todos los ámbitos de la nación estas dos palabras salvadoras y patrióticas.

CON NADIE, repetirán, si las ven mantenidas con tesón por los buenos, los fanáticos, los obcecados, los más vilmente engañados por falsas predicaciones, y sonará entonces la hora en que habremos cumplido con nuestro deber como patriotas y amantes de nuestro suelo. Sea nuestra divisa y nuestro grito constante el de CON NADIE.

LLAONET.

ADIVINANZA

Yo sé de un talento hermético, que se las echa de crítico, de orador y de político, de sociólogo y de estético.

Como es audaz y es herético, pronto le harán catedrático, y, a fuer de sinalagmático, de arbitrista y paradógico, será ministro, ello es lógico, de un gobierno democrático.

Se atiborra de lectura, cita nombres, cita escuelas, habla más que un sacamuelas, sin substancia y sin mesura.

Presumiendo de cultura, da lo soñado por visto; confunde a Buda con Cristo,

dice cuanto se le antoja, pues con una paradoja ya se acredita de listo.

Si alguno le contradice, se revuelve, se demuda, y con la voz campanada, profiere: «¡La Ciencia dice!»

¡Qué ha de decir, infelices! ¿Dónde a la Ciencia has oído ni dónde las has conocido?

¿Piensas que tan noble dama charla así, con la sofisma de una moza de partido?

¡No la injurios ni avillanes, que es señora muy honesta! ¡Jamás al juego se presta de sandios y charlatanes!

Metida en vivos afanes, no tuerce su voluntad

ni rinde su castidad al ocioso rondador, sino a quien siente el amor profundo de la verdad.

R. L.

¿Quién de nuestros lectores es capaz de dar con el nombre del *Caguete*, del que habla la adivinanza?

Bachillerias

En la sesión secreta que el sábado, 16 del corriente, tuvo el Comité republicano, en una salita reservada del local Centro de Unión Republicana, uno de los del Comité propuso «el asaltar nuestro Circolo», y... efectivamente, el ponente de tal idea se quedó en casa, y enviaron el domingo por la tarde a unos jóvenes bárbaros,—que, aunque bárbaros, mostraron tener sentido común—, a realizar la idea.

Una vez en la calle, los futuros asaltantes pensaron, y uno de ellos pensó en voz alta: ¿Nosotros vamos a que nos maten por esos farsantes? Que vayan ellos. Y volvió grupas en dirección a su casa. Los demás hicieron lo mismo.

Nuestro Circolo se quedó sin el *asalto*, y nosotros sin poder hacer uso de nuestras trincheras *alemanas*. Pues bien, ante todo eso, hay que hablar claro.

Ya sabemos que los republicanos no vendrán mientras sepan que hay alguien en nuestro Circolo; pero como a traidores nadie les empata, les creemos capaces de ir allí cuando no haya nadie; y como nosotros no nos entretenemos podando ramas, decimos: ¡Marcelino! Tu cabeza responde de nuestro Circolo y de todo lo que hay en él. ¿Estamos?

Ahí está Monclús, el trapero *traga-curas*, come-frailles y *pociguero*. Del valor de sus convicciones republicanas se puede juzgar por una circular que ha enviado a la mayor parte de curas de la Diócesis. En dicha circular les ofrece su casa y sus servicios, papeles, trapos, etcétera, y acabó la misiva con: su affo. ss. q. b. s. m. J. Monclús.

Ya lo ven, señores; ¡Monclús besa las manos a los curas! Es lo que decíamos en otra ocasión. Esos republicanos se achican delante de una peseta, de tal manera, que se les puede confundir con una caja de betún.

«El Eco de la Mentira» ha publicado un remitido firmado por J. Monclús, en el que se asegura que la carta de nuestro número anterior, firmada por el mismo, no es suya. No vamos a perder tiempo discutiendo tu firma, so *cochino*; pero, para que todo el mundo sepa quién eres, diremos que produces asco hasta a tus mismos correligionarios. Cuando en el Centro Republicano te sientas en una mesa ocupada por otros, se

levantan todos y te dejan solo; y últimamente Benet, otro correligionario tuyo, te lleva a los tribunales por calumniador.

Un caso de Administración republicana, modelo.

Un payés del arrabal de la Leche colocó un motor de dos caballos de fuerza para mover un molino aceiteiro de su propiedad. Pidió autorización al Ayuntamiento, y al concedérsela le hicieron pagar 29'10 pesetas, distribuidas en la siguiente forma:

Sello municipal para la misma	0'10
Papel para la instancia	1'00
Recibo del permiso concedido por el Ayuntamiento	25'00
Sello para el permiso	1'00
De hacer la instancia	2'00

Total pesetas 29'10
Por de pronto, nosotros creemos que no hay derecho a cobrar nada por hacer instancia alguna, y eso de hacer las instancias es sencillamente un *modus vivendi* de algunos empleados.

Pero ahora viene lo bueno. Nuestro payés pagó las veintinueve con diez del ala en 23 de Agosto último, según recibo que obra en su poder. Figúrense nuestros lectores la estupefacción del payés al ver presentarse en su casa, el viernes de la pasada semana, a un empleado del Ayuntamiento republicano, con papel-orden de que volviera a pagar lo que tenía pagado.

Al día siguiente, o sea el sábado por la mañana, hacía el Ayuntamiento se fué nuestro payés, y, con cara muy halagueña, encarándose, una vez allí, con el autor del recadito, le dijo: ¿Qué quiere V?

Pues, mire: V. pidió permiso para colocar un motor y debe V. pagar dicho permiso... Pues tome usted, y le dá el recibo del pago hecho. ¿Cómo puede ser eso? ¡Pues no consta en libro alguno! ¡Dispense usted! ¡Dispense V.! No, no... no comprendo como puede ser eso. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Olé la Administración republicana! Suerte tuvo nuestro payés de guardar el recibo; de lo contrario... vuelta a pagar.

Bueno, ahora vamos a cuentas: ¿Qué se ha hecho el dinero importe de tal permiso? ¿Dónde pára ese dinero? ¿Quién se lo ha metido en el bolsillo? ¿Quién lo ha perdido? ¿Quién se lo ha encontrado? ¿Que... qué se ha hecho ese dinero, decimos, señores republicanos? ¿Están ustedes sordos?

Y como todo este *fregado* corresponde a obras públicas, por el honor y dignidad del escribiente delineante de dicha sección, Sr. Rius, actual *arquitecto* (sic), ya que arquitecto municipal no existe en Tortosa, y del listero guarda-almacén Paquito Redó Monte, por el honor y dignidad de estos señores, decimos, se debe averiguar dónde pára ese dinero.

«Miflor» es un redactor de «El

Eco de las Cloacas», compañero de «Pa y figues», cuando «Pa y figues» está enfermo; pero cuando «Pa y figues» se compone hace chacota públicamente de los escritos de «Miflor». «Miflor» tiene una pistola sin culata que le regaló un *paxeset*. «Miflor» es partidario del amor libre y del divorcio.

«Miflor» estudia libremente para Abogado, y libremente también recoge *cucurbitas* (vulgo calabazas) todos los años.

Miflor, Miflor,
Que gran borrico eres;
Miflor, Miflor,
No hagas mas reir,
etc., etc., (*música de fru-frú*).

D. Francisco Muñoz del Castillo nos ha enviado una extensa carta asegurándonos que el concesionario del Matadero no ha entregado cantidad alguna a *Caguete* por su silencio.

Por nuestra parte, no ponemos reparo alguno en creer lo que afirma D. Paco. Pero ¿los payeses lo creerán? Por otra parte, podía D. Paco hacer que el Concesionario nos proporcionara la minuta del republicano Neugués, defensor del Matadero ante el Supremo, y nosotros, con la minuta a la vista, echaríamos cuentas.

¡Vaya, vaya! ¡Qué defensores tienes, Caguete!

Calzons el de Roquetas, aquel que se quedó con un trozo de *lligallo*, nos ruega que hagamos constar que se lo quedó con permiso, autorización y aquiescencia del Ayuntamiento de Mas de Barberáns. Al efecto, nos dá el nombre del alcalde y dos concejales mas de dicha población, y que, según dice *Calzons*, estuvieron presentes al acto de toma de posesión del trozo de *lligallo*. Ahora veremos si el Ayuntamiento del Mas tiene algo que decir a todo esto.

Finalmente, del dinero de los Censos, nada.

¡Caguete, Caguete! mira que el día de la Justicia se acerca. y ¡vivan Vdes. muchos años!

Los republicanos no quieren poner al cobro el Reparto de Inquilinato antes de las elecciones.

Pero después de las elecciones—dicen ellos—todo el mundo a pagar, pues sin dinero no queremos, no podemos aguantar más tiempo.

Bueno. A nosotros nos da lo mismo que quieran cobrar antes como después, porque nosotros no pagaremos y Tortosa tampoco.

Veremos si el *Chato de Cuqueta*, que es el que ha de desempeñar la vara en año nuevo, tendrá agallas para salir con el carro.

Entonces el *Caguete* y el *carro* irán al río por la vía recta.

¡Salid, salid a embargar, farsantes!

¡Por fin ha salido un valiente! Es Sapiña.

Una especie de canibal que se come los caracoles crudos. ¡Sapiña, que tienes *mare, jombre!* Y a tu padre, ¿lo conoces? ¡Sapiña... no mates más! ¡Sapiña, deton tu brazol! ¡Sapiña no te acalores! Sapiña... *Sa-cul*, que dicen los mallorquines.

El Aplech de las Juventudes Tradicionalistas en Capellades

Imponente, a la par que sugestivo, resultó el acto del «Aplech» celebrado el último domingo en Capellades.

El entusiasmo que reinó durante la gloriosa jornada fue indescriptible; a las siete de la mañana, la plaza de Cataluña de la Ciudad Condal estaba repleta de gentío que allí acudía para coger los tranvías que les conducían a la Estación de la Riera de Magoria. Las bandas de cornetas y tambores atronaban los espacios con sus alegres y bélicos sonos.

En la Estación, el orden fué correcto, ocupando cada uno el lugar previamente designado.

El trayecto recorrido por el tren fué un verdadero paseo triunfal; en las estaciones de tránsito, la multitud se agolpaba en los andenes, vitoreando y aclamando a los excursionistas; éstos saludaban emocionados, mientras las bandas rompían a tocar la marcha de D. Jaime. ¡Vivas, hurras, entusiastas vítores alegraban la mañana de un día primaveral.

En Capellades las calles de la población estaban todas engalanadas, y después de la misa mayor cantada a gran orquesta, la muchedumbre se disgregó en busca del pan cotidiano.

El miting fué el acto más hermoso e importante del «Aplech». La primera adhesión que se leyó, al acto, fué la de nuestro querido jefe provincial D. Victor Olesa, que levantó entre la multitud una tempestad de aplausos.

No tenemos tiempo ni espacio para extractar los discursos de los valientes oradores. Todos fueron muy aplaudidos.

CRÓNICA

Otros tres nuevos procesos sobre nuestro compañero el patriota Cirici Ventalló ha pedido el Fiscal en el transcurso de dos semanas. A este paso, no va a haber bastante papel sellado en todos los *estancos* de España, como necesitará el Fiscal para empapelar a nuestro invicto Cirici.

¿No les parece a nuestros lectores que sería conveniente cambiar el nombre de ese empleado de Gracia y Justicia, por el de *Parca-apatriótica*?

ULTIMA HORA

La carta original, que copiábamos en nuestro número anterior, está en manos de nuestro director y a disposición de la Redacción del *Retrete*.

Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantan



Marca registrada

Pantano de Riudecañas,

Reus

Obras del Puerto

de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONE

Grandes Almacenes JORBA de Barcelona

Representante en Tortosa y su Diócesis

JUAN MOREIRA

Sombreros de Sacerdote desde 3'50 pesetas.

Hábitos talares, ornamentos, estatuaria, orfebrería, libros litúrgicos, etc., etc.—Precios sin competencia.

Informes, Presupuestos y Cálculos, pedidos a

JUAN MOREIRA

Arrabal de San Vicente, TORTOSA

DR. J. FERRER

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Plaza de la Catedral, 2, pr. 1. 1.ª TORTOSA

ESTA LOCO

quien diga que las LAMPARAS ELECTRICAS que se venden en la gran Hojalateria de

Eduardo Lluich Calvo

Plaza de la Catedral, no son las que más duran, más baratas cuestan y mejor luz dan.

Taller de Escultura

Exposición de trabajos en mármol

Mariano Martí

Elaboración especial en panteones, lápidas, chimeneas y escaleras. Modelos en madera y yeso, mostruarios de lápidas de 25 pesetas a 2.000.

Calle de San Antonio, 12, y Sensalsacosta, 1.—TORTOSA

Fábrica de Alpargatas LLASAT

TORTOSA

Funeraria La Tortosina

DE

López y Rodríguez

Esta casa proporciona toda clase de ataúdes, desde las más sencillas a las más lujosas. El servicio de candelabros y anejos, GRATIS. Se visten difuntos a precios reducidísimos.

Visita esta nueva casa y encontrareis una economía verdad.

NO CONFUNDIRSE: Calle San Gil de Federich (antes Archa) núm. 17, (Baños de la casa propiedad del Procurador D. José Morera), TORTOSA.

NOTA.—También encontrarán en este establecimiento todo género de persianas, mundos, baúles, maletas y otros objetos de viaje.

El mejor reconstituyente, el verdadero, el legítimo, es el primitivo **JARABE Hipofosfito Climent**

que cura la **Anemia, Inapetencia,** reacciones por difíciles calmando sus dolores, el arrollo de los niños, los débiles, los que no crecen robustos, aumen y cura la debilidad



Clorosis, regula las **Menstruaciones,** y tardías que se anores. Facilita el desarrollo, que con el cretándoles el apetito, general así **nativa**

como **nerviosa.**

PIDASE LA Marca Vda. de J. Climent y C. S. en G. TORTOSA

LOS QUE TOMAIS O DAIS A VUESTROS HIJOS ACEITE DE HIGADO DE BACALAO SOLO O EMULSIONADO LEED



Ciertamente, no hallaréis medicamentos de efectos tan preciosos y seguros como el aceite de hígado de bacalao pero debéis saber, que por superar en consumo a la producción, la mayoría del que se expende en el comercio es falsificado y que sus magníficos efectos solo se consiguen a condición de que sea puro y bien elaborado, por lo cual debéis exigir la marca GEVE. El Aceite GEVE se elabora bajo dirección facultativa, según las reglas de la moderna opoterapia; los hígados son siempre frescos, seleccionados y se emplea para su extracción simplemente: una presión suave. Su pureza está garantizada por el análisis de eminentes químicos, cuyos certificados acompañan a los frascos.

El Aceite GEVE es superior a las emulsiones, hoy desacreditadas y rechazadas por contener apenas aceite, siendo el resto sustancias necesarias para emulsión de acción inútil cuando no perjudicial.

Depósito general: Farmacia Vergés, Tortosa